





Hil  
2990

Le

9

8



EL PRIMER HEROE  
A T R I B U T O S  
DE LA HEROICIDAD,  
COMTEMPLADOS.

En la vida de Josue, Caudillo  
del Pueblo de Dios : y el  
primer Heroe entre  
los siete.

*POR EL P. M. Fr. LOREN-  
zo de Guzman, Lector de Teo-  
logia, en S. Felipe de Madrid, y  
jubilado en la Provincia de  
Castilla, del Orden de  
San Agustin.*

EN COIMBRA.

Por Thome Carvalho Impressor de la  
Univerſidad, Año 1660.



COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN ANSWER TO A RESOLUTION OF THE HOUSE OF COMMONS  
PASSED IN APRIL 1854

RELATIVE TO THE  
LANDS BELONGING TO THE  
CROWN

BY  
JAMES GIBSON, ESQ.,  
SOLICITOR GENERAL

LONDON:  
PRINTED BY  
W. CLAY AND COMPANY, ST. MARTIN'S LANE,  
1854.

*Licença do S. Officio.*

**V**istas as informações,  
pode se imprimir o li-  
vro que tem por titulo El  
primer Heroe Autor Frey  
Lourêço de Gusmão na for-  
ma que vay emmendado,  
& de pois de impresso. tor-  
narà ao Cõselho para se cõ-  
ferir & se dar licença pera  
correr & sem ella não cor-  
rerà. Lisboa 5. de Dezem-  
bro de 1659.

*Pacheco.*

*Souza.*

*Rocha.*

*Castilho.*

Pode

**P** Odefe imprimir. Liſ-  
boa 12. de Dezembro  
de 1659.

*Fr. Bispo de Targa.*

**L I C E N C , A D O P A C , O**

**O** Ve se torne a impri-  
mir vistas as licenças  
do Ordinario & S. Officio,  
& impreço tornarâ a meza  
pera se taxar & sem isto não  
correrâ. Lisboa 30. de Ja-  
neira de 1660.

*Mattos P. Monteiro. A. de  
Souza. I. Velho.*

**P R O .**

## PROLOGO

**G**Anancia es dar à la  
G imprenta: porq̃ por  
este camino se haze dueño  
de alguna cosa, para siem-  
pre, sin temor de que le he-  
reden, si faltan los reditos  
de amor. Plinio el moço lo  
dixo cap. 3. ad Can. Ruf. *Es  
finge ali. uid, & excude, quod sit  
perpetuo tuum.* El oro, perlas,  
diamantes, y demas bienes  
de fortuna, son concedidos  
por tiempo; más no son ju-  
ro perpetuo. Lo impresso  
(dize el mismo Filosofo)  
estâ

està seguro no faltará, por  
q̄ no puede, ni con la muer  
te passar a tercer poseedor:  
*Reliqua ( prof que ) rerum,  
sua: um post te alium, atque aliū  
Dominū sēientur, hoc nūquā tuū  
desinit esse si semel ceperis.* No  
soy ambicioso de mucho. y  
alsi no imprimo tanto: y  
los tiempos encogen dema  
siado. Algunos dias ha ten  
go privilegio para el pri  
mer tomo de España perse  
guida, el Tēplo del defen  
gaño, Examen prædicato  
rum, y de mi facultad, y  
ocupa-

ocupaciones no tengo pocos en limpio, q̄ à no ser la falta comun tan particular, no reparara en dar à la estampa estos tratados; porq̄ no soy tan desvanecido q̄ me juzgue, como muchos, tengo tanto credito, que no cumplirê. Lo mismo digo à todos, que se desengañen, y impriman, porque no solo tienen credito, màs ni son conocidos, y no serà tan malo, que sea desdoro el darse à conocer. Poco à poco iré sacando à luz lo  
que

que he trabaxado, sin repa-  
rar en que lo alabes, ni vi-  
tuperes entre tâto te ofrez-  
co la vida de Iofue, donde  
veràs impressos los atribu-  
tos de un gran Heroe, con  
deseo de que te aprove-  
ches, y gustes, Vale,

**P**Ode correr este liurinho Lis-  
boa 16. de Julho de 1660.

*Pacheco, Sousa. Fr. Pedro de  
Magalhães.*

**T**Azaõ este liuro em trinta  
reis em papel, Lisboa 24.  
de Julho de 660.

*P. Fernão Monteiro A. de Sousa;  
J. Velho.*



## VIGILANCIA.

**L**A Vigilância es un pũdonor de que nace aquel noble miedo de los suceſſos, y rezelarse de ſi, aun echado á un lado lo impoſſible. Màs ni le eſtà bien al Heroe: ni Dios guſta ſe aſſegure. La muerte propone

A Dios

2.<sup>o</sup> *El primer Heroe.*

Dios a Moises, y su exemplo: con que padece bairven el coraçon grande de Iosue. Hallale temeroso, y dale por fiador Dios su promessa, y aunque no dudá de la verdad, de si se rezela, teme malograr los destinos sagrados, con algun descuido.

*Passa el Iordan (dize Dios) tu; y tu gente, que serás Señor, sin que nadie pueda prevalecer contra ti.*

Hipoteca suficiente para ef-

ra estar sin rezelo: más de aquí saca vigilancia; y no usa de lo infalible de la promesa divina, para vivir descuidado. Heroe, y en compañía ha de estar vigilante; y mas si sucede á un tã perfecto Capitan, como Moise. Que el Cielo quando promete, no pretende hazer descuidados, sino vigilantes; medio es la vigilancia, no el descuido.

RECELO.

**A** Vista de un beneficio, y un exêplo grande, propone la obligacion estrecha cuenta. No amenaza Dios benévolo sin citar dia de juicio. Querer llevar sin riesgo el gusto, es demasiada suavidad. De ordinario convienen entre si rigores, y mercedes. La equivocacion tan al reze- lo, y la atencion de acañona cuidados Castigo es no peque- ño respládecer el beneficio  
 fin

sin allombrar: fiscal: es el bien, que sin reciprocarle con la atencion, se comunica.

Quando padece baiven lo sagrado, al iusto se le acabó todo: como. â Heli, q̄ lo profano queda ileso, ó no, poco le importa: por que tiene atencion solo â lo divino, â quien teme: No hay cosa más facil de acontecer, que una desdicha; y se prometerà felicidad en desdicha. O.

insipiencia! acabar se la for-  
 tuna en todo benevola; y  
 seguirla sin mudar vereda,  
 de fatencion es. Donde lo  
 fixo falseare, como se pro-  
 meterà punto estable lo in-  
 conñstante?

Felicidad es oír el vlti-  
 mo baiven de los gustos, pa-  
 ra no asirse à ellos. No sê  
 como viven los vêturosos,  
 q̄ assi llãmā, si conocen ser  
 esclavitud quãto è los mor-  
 tales resplandecê? y anun-  
 cio de estrecha residençia?

indicacion de un suplicio grande; rigurosa señal de una ruina inmensa.

## D I C H A.

**P**rofetizada está la dicha de Josue desde Moises su antecesor: y assi lo anuncia el cielo: por animar a los soldados, y sepan llevan consigo en Josue la buena suerte de Moises.

No temais (dixo Julio) que llevais con vosotros la ventura del Cesar. Suele

esto obrar mas en los cora-  
 çones que militan, que po-  
 pulosas huestes. Ya anun-  
 cia la felicidad de Iosue el  
 cielo, antes que le señale  
 capitan del pueblo: y aun  
 desde la circuncion en el  
 nombre Iosue, q̄ es IESVS,  
 tiene assegurada su fuerte,  
 que como universal, con  
 tiempo la vozea.

La dicha de la grandeza  
 relampaguea ya desde la  
 cunas nido de dichas, urna  
 de infelicitades) y la supo  
 do

*El primer Heroe.* 9

dorar la supersticiõ, como  
nuestra vanidad por pro-  
nostico de mayores fortu-  
nas. Adormecia, ò arrulla-  
va assi la Nemesis al Theba-  
no. Oro ofrecieron Reyes  
en la cuna al Dios faxado;  
anunciandole sucesos di-  
chosissimos, como en la  
mirra pesares: en el incien-  
so adoraciones.

Desanima al exercito la  
desdicha del Heroe. El  
mayor valor se acobarda,  
si contempla infelicidad

A 5 en

en el cetro. Temese todo  
 subdito, grande, ó peque-  
 ño arrimarse á muralla, que  
 se vá torciendo. Con ser  
 Carlos Quinto tan valero-  
 so, mas era temido del Rey  
 Francisco por su dicha. No  
 buyó el Turco por podero-  
 so, á Carlos, sino por di-  
 choso, y mas si se cõ-  
 serva con la in-  
 dustria.

(?)

DIFERENCIA.

**T**ODOS Prometem obedecer á Iosue , como á Moises ( Raro prodigio ! que se profigan adoraciones ! ó mucha igualdad de merecimientos. ) Concluyen diciendo los Hebreos. ) *Tu solo te cõforza, y està varonilmente.*

Entiendan todos ay diferencia del Heroe , à los que militan. Dios favoreze solo à Iosue con su pro-

mela; y á todo el exercito en Iofue. Porque nó han de ser los Heroes, como los demas; favorecidos, con insignias nacieron los escogidos al folio. Nadie inclinó la rodilla a lo que no está infinuado diferēte. Vna estrella señala á un Heroe Niño, bastante pronostico para inclinar tres coronas las rodillas. No baxò el cielo con la chufma á los que dió Principes en el pueblo. Los favores, ser grandes,

des, son distincion del su-  
geto oõ eminēcia soberana.

En el teatro publico de  
Sion procurò turbar la ma-  
licia lo eminēte de un He-  
roe divino; no pudo: por-  
que al punto el cielo con  
prodigios: insinuò diversi-  
dad estraña; y à voz: reco-  
nocē los cõtrarios la heroi-  
cidad: q̄ resplādece en un  
Rey clavado; y enclavado  
en un madero: adorāle en-  
trābos Orbes, como à sagra-  
do numē; como à Principe

verdaderamente soberano ;  
 como à Heroe distinto de  
 los que le acompañan.

Insuficiente es la infelici-  
 dad á escurecer los rayos  
 del Cesar prisionero de  
 barbaros : alli los tratava  
 como dueño, siendo seño-  
 res. Mas quando perdió el  
 brio lo innato de la grãde-  
 za ; escurezca lo sagrado ;  
 nunca se emboza de modo  
 q̃ pierda la veneraciõ. Que  
 importa lo divino se huma-  
 ne, si no pierde el ser divi-  
 no.

P R O.

**PROVIDENCIA,**  
y cuidado.

**A** L Punto que dió lugar el respeto à Josue de atento al oraculo divino, al mismo fue à sus vivanderos, y les dixo: Prepara los viveres necessarios para vosotros, porque despues de tres dias, passando el Jordan, tomareis possession de la tierra prometida.

A lindó tiempo manda prevenir el sustento: si que han de ir seguros. Prevenir-

nirse es cordura, por lo que puede suceder; que aunque lleva la seguridad infalible, no quiere descuidarse, como necio. Gran desatención sería, supuesto esto, sin promesa de oraculo embiar exercitos grandes sin preparar lo necesario, que nadie es valiênte en ayunas: el valor se acobarda sin comida.

Quien sin rezelo vive en la cumbre, ô es loco, ô su felicidad soñada. Nunca  
el

el favor cierto, y gloria hu-  
mana careció de temor. No  
ay fuego sin humo, ni luz sin  
sombra. Cõ el officio anda  
el cargo tan uno, que en el  
nombre se equivoca, por-  
que se rezele. Connatu-  
ral es al don un resplandor  
de luz, aunque sin ceño  
dé: no nace en Dios es-  
ta advertencia, que pide  
de ser austero, ò avarien-  
to, que los logros para  
nosotros son, los redi-  
tos, como el principal:

así procede, pro ser en  
 nuestro bien menores. Tu  
 tor zeloso, y providēte; q̄  
 trata del sumento del que  
 cuida, no del propio:

Poco ama lo que posee  
 quiē se descuida en su cul-  
 todia; ò no merece atēciō  
 el mismo bien q̄ goza. En-  
 gāño grāde! Basta el ser pro-  
 pio para rezelarse: Nada ha-  
 de ocupar su coraçō cō pe-  
 na, ó gloria de q̄ no aya de  
 dar cuenta: hala de dar del  
 hōnor: tãbiē de la afrenta.

La ambicion alcança en el folio humano la dignidad, no la virtud. O que desdicha! ó que descuidot, fueren darse los honores à quien mas puede, no à quiẽ mas merece; ò, injusticia! ò, hurto! y continuado en el mundo, Cuidado Heroes; no le corone la mentira. Mas ay! q̃ esta en este mundo tiene su sitial, como la verdad en el otro su trono. Obran muchos con dezir: Amen, y le basta al Heroe

ambicioso, aunque respon-  
 da un bruto: hablan lo que  
 llevan; no lo que es razon:  
 en otros solo dura el obrar,  
 mientras dura el pretēder.  
 Cuerdoamente pueden, y  
 bien acreditan al Heroe de  
 bien intencionado: pues  
 canōnizānle por bruto. To-  
 dos se esmeran en concu-  
 rir a la fábrica del idolo. Pa-  
 rece conōciā avia de salir  
 por Dios un Bezerro; cu-  
 yas acciones son de los He-  
 breos; no fuyas, porque to-  
 dos.

do hazé del lo q̄ quierent  
bien le conoce lo que es,  
el q̄ permite se despoje los  
fuyos, antes no lo son, pues  
los empobrece, y se tilda,  
aunque se despossean de  
las joyas para darle ser. Más  
que sería de los que desin-  
dan para su regalo, quando  
los deven huir, como la  
muerte. Dios me libre de  
dioses que se componen  
de recibir. quando el verda-  
dero se dize Dios de dar.

Sol, y Luna estuvierō en

B 3

su

su orden comunicando luzes á Iolue, y testifica entonces el Profeta que estuvieron en su lugar Sol, y Luna. Hazen à Dios visos aquellas antorchas, á alumbrar al Capitan, y gentes: y á anunciar la ruina universal, segun algun sentir. Esto es estar en su lugar, alubrar à una victoria, y dar luz à una residencia.

Auna alumbra el Sol à buenos, y à malos; y no se tomarà en descueto el aver esta.

estado en si en una parte, si faltare en la otra:: El Principe ha de cuidar resplandezca: su poder sobre buenos; y malos; más: entienda en los focos generales, no en los: especiales subsidios: La: justicia si no se especifica: en su solio no constituye al Heroe en especie: de grande: De dicha será encamine: las especialidades de su luz, y donde avian de estar sus rayos: No esta: on si el que baraja  
• eloi B 4 las

las fuertes traftó cando sus  
 execuciones: amor es el te-  
 mor que nace de estimaciõ  
 del Imperio, es apreciador  
 de los quilates de la coro-  
 na, el executor fiel de una  
 providencia atenta.

¿Luego admite la mayer  
 estrella, à la que àbriga el  
 Sol, aunque hijo. Porque  
 pesa el don, no perdona el  
 cuidado à tanta prenda, da-  
 rà principios à los afanes  
 de su criança MIA RIA, y  
 vive rezelosa, porque niõ  
 solo

solo se dá cuenta de las dichas, sino razon tambien de las infelicitades.

NO VENGATIVO.

**A** Gerico llegaron los Exploradores de Iosue, donde abrigados de Raab se eximieron de la crueldad de sus enemigos. Beneficio que supo reconocer Iosue; remitiendo en ella la ofensa universal.

si Mas adelante pasó, remitiendo la ofensa, aun de

un temerario, por no hazer  
 se en esta parte inaccesibi-  
 ble; antes humano; antes  
 divino: pues mas es divino  
 el que remite, q̄ humano.  
 Es argumento de una gran-  
 deza verdadera. Como has  
 venido tan tarde à adorar-  
 me por Rey (dixo David à  
 Mifiboseth): Señor, enga-  
 ñóme el criado, y como  
 no tengo pies; llegué tarde  
 à los tuyos; no llegó tarde,  
 pues luego le remitió la  
 ofensa. A Semei; perdonó

tambien, y à todos los rendidos: digna accion de un Rey tan hijo de la deidad; tan de la condicion divina.

Don Diego Lopez de Harò, calado con la casa de los Reyes de Aragon, en ocasion que à un Rey de Aragon mataron el cavallo en campaña, ofreció el luyó, estando bien ofendido del Rey: gran Heroe! satisfizo à las quejas con el beneficio.

A la naturaleza humana  
se le

se le allegó la dignidad Real, para emplear sus atenciones justas en la vengança forçosa de sus iras; como si la dignidad fuera la nacida entre humildades, provoca á la que es de tierra á la familiaridad en admitir consorte. No es de temer tanto lo Real de un Herce, como lo fantástico. Corrige los rigores de la nada lo general de lo mucho: solicita sus cariños, como si d'él no procedieran. Qué  
admi-

admiracion! no acierta lo grande, en cōpetencia de lo poco, à estar en folio.

Fuera de si està el q̄ contempla la Magestad de un Heroe con atēciones, à la sangre, porque no es posible. No te reveló la carne, y sangre (dixo Christo à Pedro) tanto sentir, conōcimiento tan supremo, mi Padre q̄ està en los cielos;

En si bolvió el moço perdidario, y una luz le alumbró al Principe, q̄ asistia

benevolo a los q̄ trabajavã  
 en su Palacio, y Reino: y  
 assi se advierte, aun sin lo  
 forçoso, siendo Padre. Con  
 suelo aun alma indigno, si  
 buelve en sí, pues no podrá  
 confiar, menos de un Prio-  
 cipe ofendido, que de un  
 padre amante. Pone el He-  
 roe su solio sacro sobre el  
 firmamento, donde la som-  
 bra de la ofensa eclipsar no  
 podrá su luz, turbar su res-  
 plandor, trastocar sus in-  
 fluxos.

OBRAR

## OBRAR SIN

sombras.

**A** Via dicho I fue à los  
Principe, que governa-  
van, hiziessen que los vivande-  
ros previniessen viveres, y for-  
rages, y fue desta manera.

Preparad lo necesario  
para volotros : no poco,  
por que no os falte; no mu-  
cho, porque no se pierda;  
ni se grave el pueblo : no  
cômo para mi, que he de  
jugar limpio : no mireis à  
que

que yo tenga de que asir, para mi aumento, que no quiero tenga de que asir el mal intencionado, o quizá el zeloso: yo he de obrar claro, y no he de andar buscando vuestra necesidad por sombra para enriquezirme, à costa de los pobres.

Mucho cuidado pide el officio de un General, y en particular en razon de sustentento. Porque sin él no ay valétia que aproveche; no

solo en la cantidad de viveres, más en la calidad, deve advertir, seá lo mejor: porque ya que es poco, no dañe, en vez de alimentar.

Aquel grã Governador, no poco glorioso Heróe el Marqués de los Gelves Virrey de Nueva España, en tiempo de peste visitavaẽ persona las oficinas de la Ciudad, haziendo se desan grassen bien las refes; advirtiendõ estuviessẽ las vajas del agua limpiãs, pro-

erando, fuesse todo bué-  
 no, y en precio acomoda-  
 do: esta providencia ja mas  
 se halla: sino en Ministros  
 tan limpios. Quantos se hã  
 enriquecido en tiempo de  
 necesidad, alargando los  
 precios; por tener de que  
 asir: y haziendo la vista  
 gorda para dexar passar el  
 sustento de mala calidad,  
 con que aumentan la peste,  
 y llenan sus manos, con co-  
 lor de tener con abundan-  
 cia bastecida la Republica,  
 y exer-

y exercito.

Facil es dorar una pildo-  
ra: impolsible, no sentirle  
al gustar su acedia. La vil-  
ta padete engaños. (Más  
quien lo creyera?) no tan-  
tos el olfato. No es difícil,  
ni nuevo, á sombra de los  
buenos hazer iniquidades  
los malos: ò con la de la vir-  
tud executar maldades: De  
muchas cosas, no es facil  
averignar interiormete el  
principio: más que impor-  
ta se esconda, si los efectos

lo vozean: si los acrecentamientos: grandes de edificios: y rentas dán gritos? Vna cosa: no abásta para muchos, ó desdicha! menos muchas para uno. Qué importa, no aparezcan ricos, si todos están: publicando miserias. La capa quitaron á la espola, y no se contentaron cõ desnudarla, sino que por satisfacer su codicia, dán satisfacion á la crueldad, ellos ostentan desinterès, y justicia, y la des-

desnudèz y heridas vozean  
su deseo desbaratado, y  
crueldad. Si le quitan po-  
co, es porque no lleva mas.  
O, cómo pelcaràn; donde  
la abundancia es càpa que  
sirve de nube à la vista! ó,  
qué ciegos procedèn en  
imaginar se escòde la acciõ  
de un Topò à un Argòs!

Entrar la mano en el pe-  
cho, y sacarla leprosa; todo  
es uno: y pocos avrá tã lim-  
pios, que no se les pègue;  
ni tan absolutos, que la

buelvao à entrar ; como Moises, para sacarla limpia. Iosue pado solo, y los que como él tratar en la haazienda de la Republica ; manos ay con ançuelos ; y firven los que dãn de zebo para pelcar el oro, distilan unas perlas, y otras empuñan oro, y con él se defien den , y toman armas para destruir á mochos. Qué de errores cubre el mas hermoso sepulcro ! qué de exterioridades firven de velo à su-

à sumas injusticias! Quãtas virtudes aparecē encúbriēdo insignes maldades! Quãtos con zelo falso de caridad, son celebres piratas! Escondan, y sacramenten sus designios, q̄ quando todos callen de ignorantes, ó medrosos, han de aparecer en sus manos sacrilegas escritos. O, si se averiguasē las cosas, què horrible será tanta maldad en folio de zelo escandalosamente vezeando!

## NO FACIL.

**A** Tendió el texto à la pur-  
 tualidad de Josue en el  
 cumplimiento de sus vándos ; sin  
 andar à cada instante mudan-  
 do los decretos : previnolos com-  
 que se apercibiesen para pas-  
 sar el Jordán dentro de tres  
 días,

Así sucedió un dilatar  
 la jornada, y importó para  
 el credito de lo que adelan-  
 te dixesse ; que es lastima  
 ande por tierra el Príncipe,  
 y He-

y Heroe. Eo esto, ni en la condicion, dexó Iosue de ser el mismo. Prerrogativa esencial de la Heroicidad.

De dize á la grandeza de un Heroe rãto la inconstancia, facilidad, y mudança, que le destruye en sentir del politico Casiodoro, y á mi ver es clarissimo cuchillo de la herõicidad: porque consiste en ser el Heroe el q̄ es. Grãde ignominial pedir fiadores de la palabra; quando ella avia de ser

de ser la mayor seguridad.  
 Qué desdicha, aya quiē en  
 esta parte, à cada passo, de-  
 sacredite la grandeza! Tro-  
 cada luz mira el q̄ abluelve  
 al Heroe desta intrinseca  
 obligacion. Quando ablu-  
 elve de la obligacion de  
 guardarlo paccionado, le  
 abluelve de la corona de  
 Heroe. La deidad dexara  
 (si possible fuera) de serlo,  
 por atropellar con la ver-  
 dad. Es estatan del ser. sa-  
 grado, que es el mayor de  
 la di-

la divinidad. Nace sin disfraz; ni variedad; ni sombra de mudança lo divino.

Donde el Principe Heroe no es el mismo; todo es mētura; y correr por la puerta à la afrenta. Vn solo di a que mande Dios, es tan el mismo; que de alli despacha unos à las llamas sin fin, otros à la luzes con seguridad de eternas.

Asseguró su patria Q. Fulvio Placco Proconsul, por estat firme, y ser èl mismo;

mo; siendo credito de la  
 heroicidad, con tener conf-  
 tancia en no dar â torcer el  
 braço. Podrá la violencia  
 llevar al termino; no el al-  
 bedriõ: porque en esta par-  
 te, no solo ha de ser el mis-  
 mo; mãs, como si no fuera  
 viador, ser imposible otra  
 cosa.

Muchos han rehusado  
 venir contritos, por no te-  
 ner confiãça de la palabra  
 del Heroe. Como Catalu-  
 ña, que por no assegurarfe  
 de la

de la palabra, se precipitó a tantos hechos feos: culpaban en lo pasado; y así no se aseguraban de las promesas de futuro: tanto daño causa una aprehension falsa: que no ocasionará efectos verdaderos? Y à muchos se ha de perdonar por tener este fiador. Valióles à los Gabaonitas, no tanto la obligacion del juramento; pues no obligava; como el averdadado de la palabra. los Principes de Israël.

CON-

## CONSIDERARSE mortal.

**E**N El principio del govien  
no previno Dios á losue  
diziendole ( como si lo ignorara )  
que Moises siervo suyo avia  
muerto: Levantate , y passa el  
Iordan, que he de hazer eterna  
tu memoria.

No le atemorizó á nues  
tro Heroe la memoria de  
caduco: ni ta consideraciõ  
de mortal, antes como de  
la caída A *Actõn* fatõ nue-

vos alientos. Hallar fin en lo temporal, poca seguridad en lo caduco, no es ingenio: descubrir eternidad en lo perecedero, y perpetuidad en los baivenes de la vida, traza divina es.

Al cuerdo Heroe no dá miedo las nuevas de su fin: porque en nada tiene puesto el apetito sin ordẽ. Qué mucho no tema, si es perecedero! Que admira oygã con sazon, lo que es origen de mayor fama! Qué ha de temer;

teme; si en la muerte con  
 aliento renace de perpe-  
 tuidad.

Mucho atemoriza un  
 pronostico de morir á mu-  
 chos, y algunos han falleci-  
 do, por persuadirse, en el  
 tiempo destinado. No muer-  
 rē de valor, sino de cobar-  
 dia. Nada asusta á un He-  
 roe, porq̄ ni rebusa el mo-  
 rir, ni ama el ser aqui immor-  
 tal. Què no empederia Ce-  
 sar si estava cansado de la  
 vida? Quien dezia: *Haris*

he vivido; qué maravilla intentasse impolsibles? Qué haze á los hombres victoriosos, quando van de vencida, fino el poco amor á la vida? Mas vale morir con gloria; que vivir con ignominia.

Sin aver oído el oraculo Iosue en cierta ocasión, se expuso á los encuentros, y á todos acudirà con igual valor: porq̃ si le faltare la certeza del oraculo divino, le bastara el valor; y poco

**D** temor

temor de la muerte para  
emprender.

« Rey fuy en Israel, dixo  
Salomon. Mucho es para  
un hombre tan alzado á la  
corona, y deleites, dezir  
en vida q̄ fue Rey. Hazer  
de sí en vida commemora  
ción de difunto; es mara-  
villa. Así habló para go-  
zar de la gloria de difunto  
en vida.

Algunos de cobardes se  
prepararon, y otros afecta-  
ron este valor, por ser es-  
clare-

clarecidos Heroes. Más advierta, el que le trata como difunto, q̄ deve obrar con el esfuerço, y razón, q̄ quisiéra aver obrado despues de muerto. Quien amanece de la tumba con los designios de inmortal viciolo, no sé para que finge, lo q̄ todos desean por verdad.

Rara cosa es aya gratoſ oidos para oír golpes de marmoles destinados â propios mauseòlos: y se oiga

con azedia; hazed testamēto, y preparaos à un atand. Con q̄ gusto se paga al que acude al sepulcro hermoso? Con qué impaciēcia se escucha el prevenir mortaja? y es que à las pyra miran por el viso de vanidad: y esto del atand, y mortaja, por el desengañō. Estos obran con pereza, y sin arriesgarse à cosas grandes. No así el Herbe, pues quien no teme el morir, no se eximirá, por peli-  
gro

gto de emprender cosas magnificas. Infama la heroicidad el q̄ teme el morir: porq̄ hará fugas infames. Mas se avergonçò Iosue de que huyessen los tres mil, que si viniera nueva de su muerte. Todas las acciones yerrará el q̄ teme el morir: y à todo se expondrá el q̄ se acuerda es mortal, y que es forçoso morir oy, ò mañana. Porque no rehusará si ay gloria en el morir, la empreña.

Y assi tambien ajustará las  
 ocasiones con el dictamen  
 sano, porq̃ á vista del ulti-  
 mo honor, con avisos de  
 continuos achaques, ( co-  
 mo alguna p̃ürpura ) indi-  
 cio es de Heroicidad infi-  
 cionada; como de corona  
 sana, y heroica, no dexar  
 hasta el fin la empresa, sin  
 que le aterrorize el peligro  
 de morir. Diciendo al Rey  
 D. Alonso, en el cerco de  
 Gibraltar, que se retirase  
 su Alteza: Seriamé grandis-  
 sima

Ena verguença ( respondiò ) dexar de ganar esta empresa por temor de la muerte.

CASI IMPECABLE.

**A** Dmiròse losue de que huyessen los tres mil soldados, y aun desmayò en algun modo, por la afrenta: quedò corado con el successo, por desdezir de la promessa del oraculo. Advirtiole Dios de la culpa, y averiguada, castigò con severidad à los culpados.

No ay promessa q̄ baste  
 à dar vitoria, donde mili-  
 tan viciosos: es de partici-  
 pantes la culpa, y hasta ex-  
 tirparla no buelve à assegu-  
 rarfe. Iosue. Porque aun-  
 que es infalible la promes-  
 sa divina, no dà siempre  
 la vitoria, si ay pecados.  
 No solo pertence al Heroe  
 ser inculpable, màs el  
 que estèn sin culpas sus sol-  
 dados. Poco se advierte,  
 importando tanto. Los  
 q̄ militā carecer de culpas  
 es

es medio; ser casi impecables los Heroes, parece forzoso: no se descuide, que aunque evite el escandalo en pecar, castigo corresponde; que aunque pecó aqui el soldado; y fue sin dar escandalo, irritò à Dios. . .

El ser como impecable; en los ojos de sus gentes, es atributo de la Heroicidad; porque el no rendirse, no dexarse sugetar de otros, ser dueño de su albedrio, genio es proprio de un

Heroe perfecto. Siendo Nerón indigno de reinar, Tacito le dá genio de Rey porque no se rindiò à otro menos que èl; solo se ha de humillar con rendimiento à Dios el que fuere Heroe.

Sin mas que ver à Estanislao rendido así, prometió vitoria á los suyos, la otra humana. Y Christo se enoja con Satanas, porque dizé, se le humille; no le desviando en las dos tentaciones; porque le trató como  
à su-

á superior a sus trazas. No rehusa la humildad: huye la vil lugecion de un idolatra ambicioso.

La consideraciõ de grãde, haze en la obligacion inflexible al Heroe; que aunque no fuera ofensa de Dios el pecado, es ruindad; sombra, que eclipsa la claridad de la Heroicidad.

Es el pecado de un Heroe, capital del exercito; es un empellon de la ruina universal, por la connexiõ  
que

que tiene con el ser ocaño,  
 y muchas vezes causa de  
 que se descuiden los vicio-  
 sos, y no los sieguen, hasta  
 que se hagan á adorar por  
 señores.

Fenecen los Reinos por  
 injusticias, por injurias,  
 por dolos, y engaños, y por  
 contumelias. Crean que  
 la inculpabilidad corrobora  
 la Monarquias, y dá fir-  
 meza á las coronas, y asse-  
 gura los cetros.

**SILENCIOSO.**

**C**on secreto embió Iosue  
dos à explorar la tierra de  
promission , para que tra-  
xessen ciertas noticias de todo  
lo que viessen al pueblo.

Tanto peligra el secreto  
entre los propios , como  
entre los agenos , descu-  
bierto. Publicado el desi-  
gnio, por unos, ó por otros,  
es prevenciõ al enemigo.  
Gana tiene de que se desfié  
da el

da el contrario, quien publica los decretos de Estado. Todos experimentan el veneno; y no ay enmienda. Desdicha ha sido à Monarquias el dilatar lo decretado; andando incesantemente con lo que han de hazer. Previenele el enemigo, como para veinte, y no puede juntar lo q̄ se ha dicho; y assi, quando vienen à las manos, se hallan vencidos, y escarnecidos.

Nunca vi lograrse cosa  
muy

muy hablado: los designios ha de tener el Heroe muy fuera de la multitud; misteriosos, aùn á los del Acuerdo. Muy callado el Heroe parece muy bien; es necesario regularmēte; y le suele salir al rostro lo contrario. Más sea muy de lo sólido, que guardar entre los secretos cosa valdi, es insipiciencia ridicula. Nacer un ratón, quando se aguarda un Elefante, á nadie ajusta. Hazer cosecha de escō-

esconderlo todo, no es cordura. Tal vez echar en corro lo más importante, por ver lo que se dize, fino es de genero que pide silencio, maña es discreta.

No pocas vezes publicava fus decretos el prudente Monarca, por ver como los recibian: sacarla pintura al juicio comun, ardid es entendido. No se escuse el Heroe à este vïso; que las mismas cosas sellaràn los labios.

La

La escuridad del Cesar en obrar hizo obediētes à los soldados, para executar temeridades. La grãdeza del Heroe consiste en tener misteriosos sus acuerdos. Tantas vezes previene su ruina, qoantas vozean los decretos. Solõ porque se le fue al Cesar una palabra al descuido, mudò de parecer. No le malogrò, porq̃ cogiò à sus contrarios delumbrados. No perdonaron à Calpurnio Africano,

porque por señas. declaró  
 à su muger lo decretado,  
 y era muda. En todo puso  
 cuidado nuestro Heroe, y  
 en q̄ estuviesen calladas las  
 cosas de importancia mu-  
 cho mayor.

## N. O. CAPRICHOSO.

**N**O Alterar las leyes,  
 ni costumbres, dexar  
 con libertad à los Conse-  
 jeros, es obrar con razon.  
 dexar q̄ sean muy absolu-  
 tos.

tos, no se convierta en dis-  
solucion. Con ser tan santa  
la circuncision, no innovó  
Iosue hasta que fue avisa-  
do del oraculo: porque in-  
novar, sin aviso divino, en  
cosas asentadas fuera cau-  
sar inquietudes.

Disuena á la Heroicidad  
el obrar por capricho.  
Quien tiene por Norte la  
razon, siempre acierta: por-  
que de ningun suceso ad-  
verso puede capitular. En  
la eleccion mirar á lo que

importa, y siēpre elegir lo mejor. Ni la guerra, como ni la paz, ha de hazer por antojo. Menos por vengança. No pelear por triūfar; triunfe por aver vencido. Así lo cuenta Plinio de Trajano. Los intentos de cosa peligrosa, no los execute, aunque se le propongã medios convenientes. Mirar á la bondad de lo intentado, haze gloriosas las acciones. Afrenta es del Heroe cōleguir una injusticia.

Què

què necia cosa es tener por  
els cicia del cetro el no mirar  
a la razõ, sino al poder! Or-  
denò David lu gēte, y dize:  
*Saldre y o cõ vosotros. No Señor,*  
*no aveis de salir, en la Corte os*  
*aveis de q̄dar.* Pues cõ ler tã  
belicoso, respõdiò: *Lo q̄ tu-*  
*vieredes vosotros por biẽ, eligi-*  
*rẽ yo por acertado.* Cordura  
grãde, y doctrina no menor  
para todo Heroe: no pare-  
cerle es su parecer el me-  
jor. Esta cõdiciõ le enjũgò  
las lagrimas por la muerte  
de su hijo Absalõ. E; DI

## DILIGENTE.

**N**O Le manda Dios à los He-  
 roes à los Principes pa-  
 ra la prevencion del transito  
 del Jordan: (màs lo que le  
 conoce no es necesario, ni  
 insinuarlo. Claro està que  
 ha de obrar con diligencia  
 donde ay el termino: a bre-  
 ve) A todos los Reyes Amorrecos  
 venció, por no descuidarse à ue-  
 lla noche: y en premio de aver  
 triunfado, duró aquel día  
 mas.

Andar cō pies de plomo  
en el obrar, es peligro cla-  
ro. Cordura dar de mano  
â remoras de las facçiones,  
no vi progresso grande cō  
disposiciones perçotolas.  
Nò puede el Cortesano  
medir los campos en el bu-  
fete. Engaño entender se  
puede acertar con dilacio-  
nes: en passando sazón, la  
comida mejor, no tiene  
gusto. Desdicha será se  
pierda un Reino: culpa, si  
fuesse por descuido, y si por

degligencia infufrible.

Convocò Sebá á Israel, y el Rey sin dilacion mandò á Abisai, mas cuidado nõsba de causar este Sebà, que Absalon, si nos descuidamos; id, y perseguidle, nõ sea que nõestra perezza, y detencion, le dé lugar à fortalecerse q̄ puede ser ha lle algunas Ciudades fortalecidas, y le nos escape. Al punto salieron los fuertes de Israel, mas ya estava amparado en Abela, y con  
elin-

el insigne Capitanes: más en fin le entregó la muger sabia à Ioab. Llegó nuevas al Rey D. Fernando estando comiendo en Benavente, de la necesidad de socorro en la toma de Cordova, y al punto dexó la comida, y partió con solos cien Cavalleros; dando à entender de quanta importancia es para el buen suceso la diligencia. La floxedad de ordinario es temora de una fortuna gloriola;

y la cōvierte en desdicha  
 dissimabie lo conocemos,  
 y lloramos.

**GOVERNAR LO**  
 que le toca.

**C**ercò à Iericò Iosue, y exe-  
 cutò el orden de Dios, sin  
 faltaren nada, por no ser deso-  
 bediente: y sin añadir: por que  
 aviendo tomado Dios el gobier-  
 no, no queria parecer entremetido.  
 No se lee se entrometiesse en  
 el gobierno de Moises, en nada.

El

El Sol no pila a gena via,  
ni se introduce à gobernar  
la noche, acude à su minist-  
terio, y no cuida de mas.  
Assentar el pie fixo en su  
zodiaco el Heroe deve ha-  
zer: poner cuidado en àge-  
nos campos, ni la rusticès  
lo permite. Governar su  
parte, es cordura; peligro  
el intentar la estraña. Qué  
leria à el que pretende me-  
ter la mano en mies aena;  
tu viesse sus proprias poses-  
siones perdidas: Plaga es, q  
tuele

suele donar à muchos, y los haze ridiculos. Necedad es, quien tiene executado su credito, buscar, como hazerle obiecto de escarnio.

## SIN ENGAÑO.

**L**os Gabaonitas se fingieron estranos, y condenòlos Iosue à que fuesen malditos: la vida les quitara à no salir con mejor acuerdo.

No se irrita Iosue cò los

Ga-

Gabaonitas por ser enemigos; fino por aver andado dolosos. Mucho hizo quiẽ tan sin engaño procedia: condicion es de un Heroe no engañar; delito capital, lo contrario, aunque mas cierto que cobrar las gabelas. Rara desdicha la de un Heroe, que sobrandole todo, carece de quien le diga la verdad, teniendo en jambres de dolosos: y mas, que aunque solos sean los que merecen morir

morir por coemigos, ellos  
soo los amigos buesos, co-  
mo contrarios à su meoti-  
ra, más à peso de oro com-  
pran el escurecer los acier-  
tos de la verdad; procurán-  
do passè plaça de atrevi-  
miento, y aun de mentiras;  
quieren alentar la fuya, y  
conocen ser mas ciego su-  
dolo. Infamia es grande  
obrar siempre con doblez.  
No es lo mismo estratage-  
ma, que engaño. Acudir à  
fomentar dolos, es vileza:  
hazer:

hazer amistades por engañar, indigna cosa es.

Rara infelicidad de algunas naciones, que dexen à España, experimentando la verdad de su trato, y con tanto sosiego, y seguridad, y amen-tan à su costa la mentira: entre las manos de Francia. (e desaparecen las Provincias, quando entre las de España se aumentan; y no acaban de venerar su nobleza, no cessan de blasfemar de su pompa.

## SAGACIDAD.

**C**amina à la ciudad de Haà con tus gentes: al punto obedeciò al oraculo, y escogiendo treinta mil soldados, solos con tres mil partiò para la Ciudad, dexando en diferentes emboscadas à los veinte y siete mil; acometiò, y fingiò que huìa: estratagemas fue que le valió el vencer.

No mandó Dios tanto à Iosue, más èl hizo como sapientissimo Heroe. V só de  
 sagac

ſagacidad para enseñar à los que goviernã las armas, de que pueden ſin incurrir en infamia, vſar de trazas; antes muchas vezes la ſagacidad es tan forçosa, que ſin ella ſon vencidos grandes exercitos; hazer q̄ huye es valentia en ocañon.

La guerra ſe compone de ſuceſſos inciertos. Ni ſe ha de atropellar con los q̄ llaman hados, ni los enojem, ni fiarſe dellos, porque no los burlen. Apunta...

**F** á llo.

á llover el tiempo , y sale el Sol claro : los temporales en los aires se mudan. Coger el aire á lo incierto en urgente ocasion: q̄ suele ser un duolo de la gracia. Arriarse á la voluntad divina , y obrar con cordura, asegura vitorias. Suele la poca maña defacreditar un suceso glorioso. Muchos Heroes se precipitaron, por no usar de ardid: y es la gala, y el logro de los buenos progresos. Queda  
fin

sin aliento el mas valeroso de un golpe inopinado. No solo vence al cuerpo el ardid, sino la maña al alma. Sin recurso queda la esperanza, quando alcança en lañces un contrario à otro.

**QVANDO HA DE RE-**  
sistir, y quãdo acometer.

**E**xplorad la tierra, y considerad las fuerças de Hai, hizieronlo assi, y dixeron; dos, ò tres mil bastan para assolar la  
**P 2**      **Ciudad:**

*Ciudad: no ay que embiar à  
 cansar todo el exercito, por-  
 que el numero de los enemigos  
 es corto...*

No es lo mismo acometer,  
 que resistir: el que resiste,  
 solo se defiende: el que  
 acomete, busca al enemigo.  
 No es obligación del Heroe  
 acometer al enemigo  
 que busca. Resistir, es cor-  
 dura al mas copioso; como  
 acometer el q busca, si trae  
 igualdad. No es la temeridad,  
 Heroicidad: ni desdize:  
 la fu-

la fuga en ocasiones. Qué importa acometa, ó de envidia, ó enamorada à luz la mariposa, quando en ella está tan asegurado su sepulcro, y cada hallo. Morir sin prudencia, es locura: en la ocasion forçosa, singular gloria. Este aviso es para el valiente discreto; no para el cobarde; que este resiste à lo poco; al mediano huye, y la ventaja le

mata.

R 3

BVEN

## BVEN ORDEN.

**T**res mil que fueron à Teri-  
cò bastaràn, mas segun su-  
cediò, muy pocos fueron, pues de  
temor huyeron afrentosamente.

No ay fin orden en nada  
consonancia: ni contentò  
suave fin còcierto. Temo-  
me de que la fragola cues-  
ta caminaron sin orden: y  
q̄ la aspereza escalada sin  
concierto lo fatigò de mo-  
do, que no llégaron de pro-  
vecho. Esto quitò en Men-  
jui

joi la vitoria á nuestra gente; subir solos ochocientos sin orden: llegaron cansados, y no fueron de util; antes de afrenta á nosotros, y de obstinacion á los contrarios; y así dixeron: *Animo, que el cielo castiga á estos locos con su desorden.*

Si marcharan con ordẽ,  
y por diversas partes acometierã; ni los nuestros murieran; ni los soldados de Josue bolvieran las espaldas: no fue poca ventura

quedar vivos los de Josue: natural, quedar los nuestros despojados.

El desorden en muchas cosas ha sido fatal dissolution à muchas gētes; como el concierto ha allanado imposibles. No advirtió tanto al numero, como al orden de su gēte en la Farsalia el Cesar; con ordenarla se animaron todos. Solo en el concierto hay esperanza cuerda. Dudando que haria el Rey don Alonso

(Lul-

(lustre de las coronas todas) viendo afoxava la gente popular; averiguando ser verdad lo q̄ cierto pastor dixo, de tomar una vereda. colocaron sus gentes en un monte; Miramano ha presentò la batalla, que juego no admitiò; y da la razonta historia: *Los Reyes no quisieron dar la batalla esse dia; ni el siguiente; porque los cavallos estavan cansados; y despeados de la salida del puerro: y assi quando el ene-*

migo imaginólos tenia en aprie-  
to, alabava su dissolution; favo-  
recióslos **Dios** tanto, por disponer  
lo bien, como por ser sayos; con-  
sejo fue del excelétilsimo  
dō Diego Lopez de Haro

**NO MENOS PRECIAR**  
á su contrario.

**Q**Ué número será el sufici-  
ente (preguntó Josue) pa-  
ra ascender á Hai: Dos; ó tres  
mil, dixeron, y Josue les conce-  
dió tres mil.

Padie.

Pudiera cōcederles dos mil? nó, que es de vanecida confiança. La defolucion de muchos exercitos, ha nacido de aver irrision del enemigo. Si es cuerdo el Heroe, siempre se rezela del fuceſſo. No es gloria grande vencer â quien estima en poco: y es afrenta immentia quedar vencido. En un instante se convier- te el temor en valentia; y vale cada soldado por cinquenta.

Cuer-

Cuerdo el Principe de Condé en no menospreciar el valor temerario de quatro mil Españoles, que glomerados, y cercados de inmenso exercito Frances, querian capitular, como si los abrigara una Babilonia: vino en lo que pedian, y les hizo la puente de plata. Cierta tuviera la vitoria, mas la cordura puso en duda el sucesso; con que assegurô no solo las vidas de muchos: mas quizá el fin  
dicho.

dichoso en su progresso.  
Quié no teme perecer, es  
muy valiente; y la temeri-  
dad es arrojada. Turba el  
valor de un à muchos. Y la  
cobardia de qualquiera ha-  
ze cobardes á los mas, o á  
todos. Qualquier voz que  
corra, aunque engañosa,  
desbarata. Diganlo mu-  
chos que han visto estos  
fuceños; y quizá se lloran,  
sin remedio.

Humo, y fortuna, q̄ di-  
zē, andan con los aires; La  
fuerte

suerte mas florida se marcha. No ay finca, ni hipoteca de que alsirse, si se retrata la fortuna. Quien cōfiado en ella menosprecia al contrario, se le convier- te la suerte en infortunio. *Ancur* vino seguro de co- ger à Lerida, y quando me- nos pensó; sus fuerças ocu- pò el contrario. No puede librar sus gentes del que no temia: y del que se rezela- va cōseguirá Leganes pru- dente la vitoria. Esto dixe  
antes

antes que sucedieſſe, porq̄  
con el ſuceſſo ſe deſenga-  
ñē los deſvanecidos. Hor-  
ror puſo en Milan à Lega-  
neſia fortuna de Ancur, y  
con poca gente, y deſdi-  
chada, fue vencido el Mar-  
ques; y aora contra la fortu-  
na de Ancur, con menos  
ſe le vencido Ancor, y en-  
ſeñado. Necio el de Con-  
dè: menòpreciò à Ancur,  
quando le encontró; y aũq̄  
las razones pudieran, como  
á racional, deſengañar, tra-  
tòle

tòle la fuerza como difunto en el efecto, delataparó el cerco año de 1647. quando menospreció al que hizo huir á Ancurel de 1646. con que confirmò la necesidad, ó envidia; y al Duque, y al illustre Capitan Brito duplicó la corona tan en breve.

## ESTIMACION

de todos.

**C**inco Reyes hallaron, que  
 el miedo los avia encarcelado.

lado en una cueva de Macedo,  
 de que dando noticias à Josue,  
 mudo, sellassen la boca con peñas,  
 y los guardassen con cuidado:  
 conseguida la vitoria, y que pa-  
 reciesse los Reyes en su presen-  
 cia, y hizo llamar à todos los  
 varones de Israel, y à los Prin-  
 pes de su exercito, que pusiesse  
 las plantas de sus pies sobre las  
 cervices de los cinco Reyes.

\* No ay estimulo mas vivo  
 para los soldados, como el  
 honor, y estimaciõ de su He-  
 roe. No ser ambicioso de

G honor,

honor, aumenta la grandeza. Ninguno tiene honor, mas cierta, fino en el que la dá: ni ay en otro honor, fino en el que le comunica. A las plantas de un Heroe asis humillan las coronas: por qué mayor gloria, que dar coronas, para que en sacrificio las ofrezcan à sus plantas? Grande fue el Duque de Lerma en la gracia de su Monarca, pues todo era mostrarse estimador de todos: engrandeciò à los grãdes,

des, y así mereció conseguir la estimación de todos. Haze mucho daño el que quiere deshazer à los Principes: porque gana enemigos domesticos, y agravia à la patria en no criar Capitanes. A todos honrar con obras, ò palabras; que palabras valen por obras; como ay obras, que no se estiman, ni por palabras. Por assegurarle el Maestre don Beltran emparentó con los **Grandes.**

Aquellos Grandes del  
 cielo dá sus coronas al Cor-  
 dero; el Cordero los dexa  
 coronados. No se anden  
 los Heroes á buscar honor,  
 no le hallarán si le estan-  
 can: *Quero me si me...*

Pudo: lo fue querer para  
 si la gloria de pillar cinco  
 cabeças de Reyes: re-  
 mitióla á los Prínci-  
 pes; con que ganó nom-  
 bre tantos por propios y  
 tantos del fue-  
 ró hórados. *ab...*

## INSTRVIR EN VALOR.

**P**oned, hollad, pisad (dixo Iofue à sus Principes) las cabeças de effos diuio Reyes.

No es de vaneida acion la que se elige por lición. Todos temen pisar coronas, pisenlas, quedên con generosa resoluciôn para los demas. El que vence leones, ossos y jabalies, en su enleñança aprêde à menotpreciar gigantes, y à vécêrlos ; mejor

Pigmeos. El mayor enemigo es la cobardia. Aquien tiene corto coraçon, las cosas medianas le assombran: las grandes, le atemorizan. Y aun, al de grande coraçon, si no està instruido. A estos el ceñirse con lauro, los pone pavor. No temais (dixó nuestro Dios humanado á sus Apostoles) que estais predestinados para Reyes. No les dize se alegrén, que causa espanto al que està criado en cortas  
manti

mantillas recibir un cetro.  
Qué afición tendrá à las ar-  
mas el que labra sus años  
entre almohadillas?

*Estad con valor para gran-  
des empressas, pues à vuestras  
plantas os pone el cielo cinco  
Reyes, que piseis. Queda el  
que se instruye en lo mu-  
cho facil para los impossi-  
bles, y aun con obligacion.  
Es un valor ilapso el que  
siente en si el Principe biẽ  
acostumbrado. Trabaje el  
Heroe en hazer à grandes*

hazañas á sus soldados, que así se conserva, y aumenta la Heroicidad. Poco hizo el que solo llegó à ser Heroe: mucho el que haze muchos. Quantos impossibles facilita el valor! Quantas factibilidades reduxo a imposible un coraçon cor-  
to! Sus reglas tienen la milicia; no siémpre han de ser infractibles. El valor atropella fortunas adversas; y acobarda á la mas violentamente adversa! No cali-

fica la prudencia por temeridad á la audacia. No ay audacia sin consorte; ni cobardia con exemplo. Nadie imitó al valor sin él; y lo q̄ haze lo innato, obra lo elicito. No se mostravan animos flos soldados; de don Alonso Melendez de Guzman, Maestre de Santiago; más viendo el valor de su Caudillo, valerosos acometieron; y vencieron al Rey de Granada; con tres tanta gente y con la ob

LIBERALIDAD.

**A**ul. Nadie quitò despojo nues-  
tro Heroe: antes en el re-  
partimiento de las tierras fue el  
mas librado:

Es la liberalidad toque  
cierto de la Heroicidad,  
evidencia haze del Heroe.  
No acertó Pedro à no ser  
grande en el repartimiento  
de las enramadas: Quien es  
liberal viene soldados. Donde  
de el interes no apunta; no

ay valiente animoso. Qué  
no dá la mano, no la tiene:  
Quien la estiende á los ga-  
ges, apostató de la Heroi-  
cidad, no solo Christiana,  
mas Gentil.

No llama al valor el ries-  
go, ni el peligro anima: el  
interés aviva á los cobar-  
des, y por él siguen las hue-  
llas de los Heroes. No haze  
la fortuna liberales: la libe-  
ralidad haze á los Princi-  
pes bien afortunados Ale-  
xandro, César, Carlos  
Quinto,

Quinto, traian sus gentes por las tierras; y mates, y suspedia; y aun borró lo trabajo una esperança de tener aumento. La liberalidad los afortunó à ser temidos; y seguidos no el Imperio.

Ser codicioso un Heroe es villania: latrocinio quitar; temeridad no dar; quedarle con los despojos; tirania; locura es, ó tema sin razon, fiarle de un Heroe codicioso: porque à todos engaña; y los despoja.

No es dote la riqueza de un Heroe; sólo por ser en las virtudes eminentes. No llamó Plinio Principe de Altinacia à Maturio por el poder, y riquezas; aunque fueron tantas, que le sobrarón; sino por su castidad, prudencia, y justicia. Qué importa florezca en buena dicha si todo cede en utilidad propia: nada en la de sus gentes? Dixo al Rey don Alonso en el repartimiento de los despojos

112 de

de Miramamolín, don Diego Lopez de Haro: *A vos Señor Rey no doy parte alguna deste despojo; mas os doy la gloria de esta victoria, que á vos es devida:* En que este insigne Heroe dió a entender, cómo la mayor riqueza de un Príncipe es la liberalidad.

Lo mismo hizo el Rey don Fernando, en la toma del castillo de Priego.

1897 12. (?) SER

## SER AGRADECIDO..

**M**ostrase nuestro Herce  
 agradecido à Raab, por  
 la buena obra que hizo à sus Ex-  
 ploradores: y sin tener precepto  
 de Dios, escogió, y guardò do-  
 se piedras para memoria del be-  
 neficio divins:

No es punto de Mage-  
 tad no tener conocimieto.  
 Livianidad es, no Heroici-  
 dad. el ceño. Hazer poco  
 caso de lo recibido; es bo-  
 rrar el deseo, que aya de  
 servirle. Dar licion para

no de agradecer los beneficios, que hiziere. Materia de Estado es no hazerla de obligaci6n, por solo averse comunicado: mas si admiti6 el beneficio, 6 reconoci6 buena voluntad, incurrir6 en delito maximo, si no satisface con lo q̄ fuere capaz el bienhechor. De los amigos que precedier6 a la Heroicidad, deve acordarse para anteponerlos: hazer siempre diferencia en el efecto devido, es obligacion:

gacion: no en el semblante;  
no parezca la diferencia  
mudança.

El *Volthobre* Cautivo dió  
à un Heroe cierto presente  
de oro; pagòle cõ la liber-  
tad; y en su muerte hizo  
magnificas exequias, socor-  
riendo otros hermanos del  
difunto con cantidad de  
oqueas, para tamar estado.

### *FACIL A LAS FATIGAS.*

**T**oda una noche escaló mien-  
trañas *Iosue* con sus gentes

de la

H

por

por llegar á las manos con sus  
enemigos, fatigando montes; y  
arañando peñas.

¡Gran sufrimiento! no se  
perdona á fatigas quien es  
tá instruido, y fácil en tra-  
bajos. En el lugar de la colu-  
na no es el abrigo, en el pas-  
tio asiste. La thalrcia es ar-  
te de fatigas; puede el Hé-  
roe fallecer; mas no falle-  
cer: no conseguir, más el  
seguir no es cosa peligrós,  
y riesgos: son los predica-  
dos de la gloria; y no ay fin  
ellos

ellos asentada Corona. El dormir mercede las Coronas; y el dormir las derriba. El descanso del Heroe es fatiga; y ahan importable a los subditos.

Rodea Salomon su trono con sesenta varones fuertes; y no cuida de tantos quando esta en el trono. Era sabio; conoció el peligro de un descuido. Ni entre sueños descansa el que no es metroso Heroe. Y q  
admira; si aun los mentiro-  
H 2      samente

famente felizes, ni por sue-  
 ños se assegurã: mas que fe-  
 guridad ha de tener ñ Prin-  
 cipe dormido, y solo? no  
 importa esté rodeado de  
 Ministros; si no son de su  
 especie.

Por no padecer una ho-  
 ra; aviendo padecido mu-  
 chas; se pierden las vito-  
 rias; y se mudã los successos.  
 Aver trabajado en escalar  
 un monte, y faltar el sufri-  
 miẽto eña altura; es imitar  
 al desdichado Siffo. No ay  
 donde

dónde mas ha de esforçar-  
se y esforçar un Heroe, que  
á los fines, dónde el cansan-  
cio, ó seguridad pervierte  
el buen suceso. Toda la  
noche afanó lo fue, por no  
perder ocasión.

NO SEA LA SIGNIFI-  
cacion el desco.

**E** N lo que no era mero exe-  
cutor de los ordenes divinos  
consultava á los Peritos: como  
se vió en el sacre del Jordán, y

e<sup>o</sup>. con tal maña, q̄ si no es Dios,  
nadie pudiera: penetrar su de-  
seo: más como solo: preten-  
dia el acierto, no es mara-  
villa.

No ay punto: fixo en lo  
por esse ocia: vario; el que  
se alumbrare con relampa-  
gos, lo más quedará à estu-  
ras, y deslumbrado. Quieo  
es Narciso de sus desfigoios,  
dá atraves: con todo. In-  
quirir lo mejor, y del me-  
jor, es deseo de un buen su-  
cesso. Todo lo yerra quien  
pre-

presume es acertado en to-  
 do. No importa sea la lana  
 agena, que texida abriga, y  
 la fedatadora: Sly: cubre.  
 No ay campo que tan ame-  
 no estè como un Heroe ro-  
 deado de buenos, y y peri-  
 tos Consejeros. Confeja es  
 presumir: no: necessita: de  
 ayuda el mas hecho, ni des-  
 dize à la Heroicidad deci-  
 dir: con parecer ageno: b  
 Aunq: se cõduzga el agua al  
 jardin de fuera, no es de  
 otro la amenidad:

Hazer almacén de propios pareceres; y estanco de los agenos; es juntar escandalos. Buscar la voz de lo que importa; siendo la significacion su deseo, es perseguir el acierto. Siempre yorra un Heroe apalsionado. Quien procede por remediar al subdito; vilos tiene de divino. Escuridad de hombre; quien haze juntas solo para vengarse. el á; quien todo lo que dize canoniza por acertado,

tado, es cierto está canoni-  
zado por necio, ò declara-  
do por tirano. Es error en  
lo político creer solo acier-  
ta uno; y q̄ todos yerran.

No buscava Fernando  
el grado de Sumo libro de Co-  
ronas, se su gusto la decisiõ,  
sino en lo mas convenien-  
te. De dize á la Heroici-  
dad no elegirlo mejor. Por  
que no ha de pretender, ni  
deve hazer bien, sino lo  
mejor, porque esse merece  
titulo de Héroe, por te-

ner en grado superlativo:  
las virtudes.

Muchos atienden mas al  
sucesso, que á la razon; más  
nunca el estado desta adquirió  
Corona entre los Heroes.

Quien camina sin Norte  
que importa le de prieta,  
y que configa, si dexa con  
lombros afeada la fama.

Machabelo quedó por Ma-  
estro de Tiranos, más fue  
con sus doctrinas Tirano  
de los Heroes.

Aunque al Rey Franci-  
co pre-

co. prendió el Español, no le hizo retroceder de parecer; pues siépre procediera del mismo modo; parecióle mas gloriosa cosa ser prisionero, por aver ajustado el caso, que vencer sin hazer valança: lo uno, es gloria; lo otro, fortuna.

Gierto Capitan Romano fue derrotado, y le dieron el lauro de vencedor, porque ni por permision afectada, se halló culpado. Mucho anima à emprêder cosas

cosas grandes; saber ay pre-  
 mios para la disposicion  
 buena; aunque de la fortu-  
 nada; como castigo para  
 una fortuna a caso dicho-  
 sa. No sobran diligencias;  
 ni perdona a medios por  
 acaos que lean la pruden-  
 cia, a todos bulca, y de to-  
 do lo q importa se apro-  
 vecha; y sabe olvidar.  
 No se su paracer, como  
 otros se ena en su  
 moran.

EXER:

Exercitar sus gentes.

**M**ando Josue à la mitad del Tribu de Manasse, q̄ dexasse à sus hermanos mugeres, y hijos, y ellos passasse armados delante de sus hermanos, y q̄ peleassen por ellos, esto es en algun sentir, y mientras ellos en el modo posible se exercitassen.

Es exercicio medicina de la cobardia, y fomenta al valor: los riesgos de bur-las hazen alentarse para los de veras: Christo representò sus penas, para passar glorio-

glorioso la carrera de su  
 Palsion, y aun desde Niño.

Resbaladiza es la doctri-  
 na que se apréde en la paz,  
 para executarla en la oca-  
 sion viva: más no se que-  
 tiene el braço de valor,  
 exercitado, que aunque el  
 furor descompone, a él le  
 da valor, y armas.

Mas daño hazen los im-  
 peritos, que los maliciosos:  
 porque no se yo puedan  
 fertilizar las piedras. Puede  
 tener confiança el labrador  
 de una

de una tierra de pan llevar,  
 aunque se huvieste del cui-  
 dado al labrar: lo cura, po-  
 ner la cōfiança en piedras,  
 aunque en su labor le aya  
 fatigado.

Si son ignorantes, y inca-  
 pazes, dexarlos ir: el sudor  
 es vano, que pretende sa-  
 car de pedernales flores.

No es tiempo perdido el  
 en que se fertiliza la Vega,  
 que aunque estéril es de si-  
 feraz: A beneficios de una  
 esteba corresponde cō el-

pinas

pinas la tierra; no es maravilla; que es insensible no ay que temer tanto de un racional, que si se cultiva, olvida la dureza, y se reconoce la razon que en el estado por lo rustico dormida.

**N. O. S. E. N. T. I. R.**

bagan aha cosa à la  
 grandeça.

**T.** Odo lo que hizieres (di-  
 xeron à Josue las Tribus)  
 darémòs por hecho; y en lo que

*mandares seràs obedecido, como Moyses.*

No te irritó Iosue porq̄ era estar segutos mas del oraculo divino, que de si. Que á no intervenir Dios q̄ imperava indignacase de ver achacosa la grandeza; q̄ lo está quando se le adivina la inclinacion; y á la razon no se atiende.

Quantas cosas insignes consigue facilmente un rico, q̄ sin dificultad no puede el pobre: al uno ofrece

la lisonja lo que al otro dificultó las ponderaciones del arte. Qué en puntillas andan las facultades en la averiguaciõ de acomodar lo que pide el Principe: y quan sin escrúpulo resuelven en su utilidad; y que à pie seguro concluyen con el pobre!

Delito es el que comete contra la Heroicidad; pues supone no le agrada lo seguro: publica con sus desvelos lo de q̄ el Heroe se agra-

se agraviará, sabido. No sólo acude al achaque del cuerpo, sino á la flaqueza del apetito; y haze racional lo sensible.

Mucha pena dió á la mas santa y Heroe Reina que coronò el uno, y otro Orbe Margarita; esposa del piadosísimo Monarca Felipe. Quando, en la hora de la muerte; el ver que nada avia consultado que se lo pudiesen en duda; y aunq̃ e se evidencia de su santidad,

y humildad, con todo esto la santa Reina le lastimava, y dezia. *Quan escondido deve de estar lo mejor á los Reyes, tratando la Magestad, como á quien haze melindres de enferma, que ni por pensamiento quieren resolver lo que es diçno al antojo.*

Afrentòse el Cesar de que sin dificultar en su resolucion, en cierta ocasion, vinieron en ella todos, diciendo, que embidiava al pobre, porque podian conocer

noceer

noçer lo que era bueno,  
por lo que acritolan sus  
sentencias. Todos se hazen  
perdidofos, porque con-  
valezca: tratála como á  
achacofa; y así despierte el  
Heroe que adormece la  
dijonja; y confidere; que  
por enamorado de si

Narciso, no alcien-

de á la gloria de

-esq que Heroe. on con 100

-or la no y eligir el 100

evob robor n. de la 100

endog el app. 10 y 100

Orto

I.3

EST. I.

# ESTIMACION DE sus géates.

**A** L Repartir el premio lo  
sue, no solo mirò a su au-  
mento, màs ni se acordò de lo for-  
coso, pues despues de aver fati-  
gado su talento con cuidados,  
quiso quedar con necesidad del  
sustento.

Qué glorial empobre-  
cer por no querer, aun pa-  
recer se igualaya en el re-  
partimiento. A todos dexò  
ricos, y él quedó pöbre.

OTROS

Otros empobrecē á todos por quedar ricos, y dexar poderosas familias.

Quien está enamorado de sí, á todos aborrece. Quien busca con ansia su credito, de qualquier honor que se dé á otro se enfurece. Al passo que se olvida de la antojadiza passion, se acuerda del bien ageno. Mucho fatigala demasiada ambicion. Quien anda al yulto de su gusto; facilmente se precipita.

Quien está amartelado de sus acciones, de todas haze ascos.

Muque à mi estimo, y quie-  
ro à qualquier soldado (decia  
el gran Pompeyo) porque  
en cada uno ay origen de mi glo-  
ria. De las fuentes diman-  
na el caudal rico del Oc-  
céano; la gloria se lleva el  
Capitan, y es à fatigas de  
todos los soldados, en ellos  
florécè el laurel, y en el  
Héroe frutifican las haza-  
ñas.

Mu-

Muchas vezes ha dicho  
nuestro gran Felipo : *En*  
*cada soldado que pierdo hallo*  
*mil razones de sentimiento.*  
Y la generosa Reina N. S.  
D. Isabel Borbon favore-  
cia á los soldados con sin-  
gular agrado, mirando en  
cada uno la purpura de q̄  
toma color la vestidura Re-  
gia. Así estimó los gen-  
tes lo fue, y en el pre-  
mio se vió, pues el  
fue el peor li-  
brado.

## HVIR DE MINISTROS solapados.

**M**ucho cansò el dolo de los Gabaonitas á Iosue, y los dediò por aguadores del Templo, y leñadores, no dando lugar á que tomassen armas.

Por ventura temia mas Iosue á los Gabaonitas, que á los Amorreos.

A riesgo conocido está la Heroicidad; si no anda cuidadosa. Mucho temió Iesú Christo verse entre  
dos

dos lisonjeros, que no entravan sin capa de lisonja; nególes por entonces uno, y otro lado. Desdicha será no dexar, ni uno oído para el que ha de hablar sin lisonja.

De mucha folicitud necesita la grandeza, y suelen cegar aunque sean Argos por los oídos: todo lo creen si les hablan dulcemente, y ellos como proceden con fe, cierran los ojos, y viven ciegos.

Mas cierta está la vida  
 entre las espadas desnudas  
 y enemigos, que el acero  
 entre liñonjas de un fin-  
 gido amigo que solo busca  
 su intento: el contrario  
 declarado dá lugar á guar-  
 darse, y se libra con el réze-  
 lo de muchos tiros: el li-  
 ñonjero ninguno pierde,  
 porque le coge descuida-  
 do; haze la puntería fin: mie-  
 do, ni se apresura, ni des-  
 maya, y así no se erra ja-  
 mas el que con capa de  
 liñon-

lisonja se acerca al folio.

Dezia Caton: Mas seguro, sagrado es la encilla declarada, que la amistad fingida. Porque a los gritos del enemigo declarado despierta el mas dormido, y a los de la lisonja el mas cuidadoso se adormece, y duerme: aquel con la fuga se libra, y este quando mas se asegura, suele amanecer en brazos de la perniciõ. Mas destrayõ la lisonja q̃ la espada. Mas daño hizo un Siõ, q̃ hizie;

hizieron trecientos Agamemnones. Quantos allegan à ayudar al Heroe, que son verdagos de sus gètes?

**NO ES HEROE SIN  
contrario.**

**C**on Reyes las hubo Iosue, y nada le atemorizava, antes se alegrava como un valeroso Heroe: quando se juntavan tantos contrarios coronados.

Mucho mortificò à Alejandro M. verse con tan pocos

posos contrarios, teniēdo á desdicha la ventura de Felipo su padre. Porque el valor no se averigua, sino en las contradicciones, donde lo grande no se disimula. No ay executoriada Heroicidad sin lidés; en grado de contradiccion, se conoce la nobleza con verdad: no daña el crisol al oro, antes sin el q̄lara deslustrado, y sin distincion. No son trofeos los que dá al Heroe la pluma, ó lengua

gua lisonjera: el que viene  
à despojarle coronò sin sus-  
pechas: Son las lides vides,  
de cuyas ramas penden las  
insignias de honor con opi-  
mas mejoras. Donde la ma-  
licia duerme, no despierta  
la grandeza. El que carece  
de còtrario dexa su fama à  
corteſia de todos. Dixo un  
culto del segundo Iosue,  
Que à no ser el Heroe  
primero que el, pudiera-  
mos llamarle segundo sin  
primero, el insigne Cau-  
dillo

dillo. de los Catolicos estandartes, el Marte Sagrado de este, pues assi culta y justamente dixo:

*Quien contare tus batallas, ya refirió tus triunfos: sirvieron los contrarios à tus triunfos, no à tus afanes, aumento en offadia, gloria à tus alabanzas, no peligros à tus lides.*

Por misero tenia Seneca al que passa la carrera de su vida, sin adversario. Es la vida de la nobleza la contradiccion. Sale

el generoso, no irritado de la contienda; sino agradecido. Mas devió Iacob al Luchador, que á los que le guardavan el sueño al pie de la escala; en la palestra le vemos maltratado, pero valeroso en la escala; favorecido, más dormido. No lisonjea el que lisonjea; el que contradize lisonjea.

A quien no se enamora del apetito, agrada la contradicción: más al que está olvidado de la razón escarpela.

rapela. La Héroicidad di-  
ze Nicefas, está entre espi-  
nas, y así el Heroe apareje  
las ventanas si quiere con-  
seguirla.

## OLVIDO DE CUPIDO.

**E***N toda la vida de losue,  
con ser militar, no se le co-  
oció amor indecente.*

Miseria es de los tiem-  
pos, hazer gala de la afren-  
ta; y no tenerse por Marte,  
quien no sigue à Cupido;

desfallece la valentia, y se averguença el valor; si el, à quien informa, recoge tan pestifera palsion. Exemplo fue Sanlon enamorado.

O, infamias ó, desluchas en Flandes se perdierõ Placas porq̄ diziẽdo à Lorena, acometieffe con seis mil hombres ó, tenia, para servir al Rey, respondiò, *Que sin licencia de su dama no podia.*

O, infelicitads ó, poco valor! El Governador embiò  
por

por ella: no se diga más dō-  
de dà gritos el horror. que  
causa. Scipion Africanò  
dà principio à lus hazañas  
en Elpaña, desterrando de  
los Reales dos mil Rame-  
ras, y otros tantos Regato-  
nes, y Mochileros, no me-  
nos deshonestòs: parecien-  
dole, así purificava el exer-  
cito, y le disponia para la  
vitoria.

No ay valòr sin vista, ni  
valiēte ciego: ni el acierto  
seguro està sin ojos. Sañson  
cegò.

cegó de ciego; no cegara,  
si huviera visto, ò antes no  
huviera querido.

Donde Cupido impera,  
Minerva està esclava: don-  
de á ciegas se manda, todo  
es dar por las paredes. Don-  
de la razon no tiene el go-  
vierno; todo vâ perdido:  
no duerme la razon porq̃  
es su ser una luz. clarissima  
que muestra los inconve-  
nientes, para huirlo; y los  
aciertos, para procurarlos:

El acierto de Cupido no

cano-

canoniza la seguridad, la  
razon dá una tranquilidad  
grande, que no parece,  
aunque lo es, innata, si no  
paga. Y suele esta pestifera  
palsion presidir en todos  
Tribunales: ultimo riesgo  
de las Monarquias, y aun  
peligró sin duda de la Reli-  
gion; como se vió en In-  
glaterra: Qué de vanda-  
das van tras el Principe,  
que se gobierna ciego! más  
no me espanto, que van a  
rovar á quien no vé.

AGVARDAR RELIGI  
 ofos, más disponer las co-  
 sas como cuerdos.

**P**assa el Jordan (dize Dios  
 en Josue) y al punto man-  
 da à los Principes provean de  
 viveres al exercito.

Bien pudiera dexarle à  
 Dios que se corriese con  
 maña; que no era de oír  
 Dios tamár por su cuenta  
 esta providēcia: No quiso  
 reducir à milagros lo q̄ Jo-  
 sue puede hazer cō buena  
 diligencia, y maña; **Caton**

Vino à España porque con sagacidad sossegasse la Provincia, y con los tres criados la gobernó. Aviendo mandado derribar las murallas de muchas Ciudades de la Citerior, en un año tomó quãtrecã Villas. No fue el suceso milagro; porque fue milagrosa la maña, y disposicion.

Reducir a milagros los sucesos, es queter hebre, ó que sea raro el acierto. La Religion que pretede professar,

fessar, en la vaoa esperança  
 de leogaña. El milagro es  
 de su effencia raro; y así  
 no le ay à cada passo: este-  
 meridad necia prometer  
 lo que destruye (si sucede)  
 lo que pide. Dios suple lo  
 que no pudo nuestra dili-  
 geocia; que sus milagros  
 tanto miran à premiar al  
 diligente, como à socor-  
 rer al necesitado.

Quien tiene en la mano,  
 el remo, aguardar viento,  
 en duda, para navegar, es

deli-

delito. Qué lo cura! por no trabajar un poco, y estar se ocioso, que passe el tiempo, y la ocasion se desvanezca. Religion es temerse de su industria, y apelar de ella à la Providencia divina: màs es brutalidad, q no valerse de la diligencia. No ay abrigo en la providencia, si à sombra della se echa à dormir: entre los escollos la descubrirá, si haze lo que puede. *Es la providencia como droga (dixo un culto)*

culto) que solo aynda a la naturaleza. El socorro sagrado supone la virtud de diligēcia, no la ociosidad. Bien puede Dios socorrer à un dormido, más lo ordinario es favorecer al despierto. Provoça el ave a sus hijos (ya vestidos) à el buelo, para que se valgan de su industria.

Mas segura es la providencia divina, que nuestro cuídado, y allí atribuyamos el suceso mas à ella, que à nuel-

nuestra diligencia: lo uno,  
si es temeridad: lo otro, se-  
rá poca Religión.

Más, qué delito sería hur-  
tar á la Providencia la gloria  
del milagro; y abrogarse, y  
advocarse el premio de la  
solicitud ajena? Asegura-  
rse lo fue con la Provi-  
dencia, y no salir mal-  
tratado de la ambicion:  
todo fue uno.

Por breñas trepa á peli-  
gro y riesgo claro. Ionatas  
vaya; que es por su padre.

razon que obliga a ir con  
seguridad de aguila. Que  
desdicha! buscar plumas  
Providencia, por codicia,  
y ambicion; temeridad es.  
El que confia milagrosa-  
mente, no lisonjea vanas  
fantasmas con librea de di-  
vinas. O, que frenesi; ne-  
gar á la Providencia los  
efectos, y atribuirlos to-  
dos, y por todo á la indus-  
tria! O, qué temeridad,  
dexarlo todo á la Provi-  
dencia, y desamparar al  
cuida.

cuidado! *Sufran los hombres*  
(dixo el Poeta) *à la fortuna,*  
*que Jupiter para todos es uno:*  
sentencia es, que si no acier-  
ta en seña.

Entendierasse la doctri-  
na con la que diò aquel grã  
Duque de Alva en cierta  
ocasion: *Hásse de fiar* (dixo)  
*de Dios solo, y arretarse todo,*  
*quando no se puede intentar de*  
*otro modo, Temeridades ay,*  
*que son corduras: corduras*  
*ay que son cobardia; aunq̃*  
*la lifonja las bautize con*  
citu;

titulo de prudencias.

**SACAR DE LO MOR-**  
**tal, valentia,**

**A** Grandes peligros se expu-  
 so Josue siendo el prime-  
 ro en las ocasiones, y aunque da-  
 va seguridad el escudo, parece  
 que el no amar mo ir, animava  
 á Dios a que le fiasse acciones tan  
 valerosas.

Muchos entienden con-  
 siste la Heroicidad en la  
 pompa del Palacio; en el  
 regalo



està dando cō los años que tiene en la cara. Numera los dias porque se dé prielsa à llenarlos de hazañas.

Hija es la gloria del peligro, y si en su fallecimiento conoce cōsistir el buen Hado de sus gentes, na ha de torcer el rostro à su peligro. Qué alegre sube Moises à la cumbre del monte, donde le dize Dios ha de hallar punto à la clausula de su vida. No rehusa Dios dexar la muerte à su elec-

eleccion, porque sabe, cō-  
siste la celeridad de la en-  
trada á la tierra de promif-  
sion, en su fallecimiento,  
y conoce de Moises quan-  
to amava el descanso de su  
pueblo; *subió, murió, y entró*  
*el pueblo:* y no tuvo tanto  
gusto en entrar el Hebreo;  
como Moises; aunque fue  
a balança de lo mas estima-  
ble.

Què de Romanos Hero-  
es se expusieron: á llamas  
unos; otros al precipicio;

sin rehusar sacrificar sus hijos, y hijas por el biẽ de sus gētes. No dudãdo el morir, porque vivan tantos.

Zopiro se cortò las narices, y orejas; fugiò con viveza ser verdugo de la hermosura por entregar à Babilonia à su Rey: necesidad fiarse de su enemigo! más quien no creerà a palabras de hombres que las tiẽ con su sangre. Entregò le el Babilonio las armas; y ella Ciudad á Cyro.

Bien

Bien mereció la acción el  
engaño por valerosa.

A Pedro despide de sí el  
mejor Heroe: porque le  
quiere inmortal, dimi-  
nuye su grandeza; que si  
por lo de Dios es inmortal,  
por lo de hombre, no lo  
es: y para gloria de la He-  
roicidad, no solo no  
rehusa el morir; más  
de sí despide à Pe-  
dro, que con la  
masón lo pre-  
tende.

## B V E N A E L E C C I O N .

**E** Ligiò Josue Capitanes , y principes, màs no por acomodar las personas, sino por llenar el vacio de los que faltavan.

Aprendió de Dios, que elige con prudencia. No ay mayor cordura que asegurarse de pocos, ni mayor discrecion que escoger con recelo, porque suele el mejor salir abiefo; màs quien elige examina-  
dos

dos, no yerra, aunque por desgracia no acierte.

Saber de gobierno, es dar al pueblo Ministros a propósito. Aver claridad sin luz no es posible, como sin influxo efectos, han de ser no contrarios al natural de los que dirigen, y la contrariedad, no le mide con la natural, porque no es contrario al agrado la fiereza en lo politico: una terribilidad si, á otra. Solo á naturales blandos se

L + opone

òpone la fiereza; màs el agrado á todos es gustoso: A la Religion, quien es cõtrario, ne solo es sospechoso; sino claramente precipicio.

Entregaronse las armas en Flandes al Conde Enrique de Bergas Herege; y aunque se fingiò Catolico, le coñocieron por el culto; y proceder: de que avisaron (al dolor!) y no se recibió el aviso, y al fin èl fue la ruina de Flādes: quando  
 si fue-

si fuera otro el General, huviera sido la restauración de todas aquellas Provincias. Capitanes tenían entre los Gabaonitas, y de ninguno se fia Josue: porq̄ fuera poca cordura, como ni en Olanda han hecho caso del Conde Enrique de Bergas, despues q̄ hizo la traición. Mil exemplos se podian traer: más donde tan sin escuridad está la razon, quẽ necesidad ay de exẽplares.

NO

## NO INDECISO.

**E**N las acciones que el ranculo callava, él consultava á los prudentes; y la detencion alargava, ò acortava conforme la ocasion lo pedia, determinandolo que se avia de hazer, con presteza.

La indecision es opuesta á la buena materia de Estado. Quien no se resuelve, jamas acertó cosa. No es lo mismo ser indeciso, que mirarlo bien. La detencion

detencion cuerda grangea un buen lucesso; no la tarda. Armarle de dias, donde se apresuran las horas, es tener gusto de perder. Acudir tarde, es detenerse mucho, claro riesgo de la ocasion. Mas fiaron los Castellanos de la velocidad, q̄ del numero; porque no ay cosa mas segura en las rebueltas civiles, que apresurarse con discrecion; valiòles, y assi restituyeron su niño Rey D. Alonso el  
IX.

IX. en su Reino de Castilla.

Curcio vió la ocasion de acometer; y que pedia consejo; y deteniendose un poco, bolvió diziendo: *Acometamos.* No por yerro de cuenta ( como malició alguna pluma ) sino porque pedia el caso tan breve resolution. Dura cosa, se vif ta de plomo el consejo, quando está con alas la ocasion. Mas valiera no tuvieramos tantos apoyos desta doctrina ; pues de muchos, aun  
no

no se han restañado las lagrimas. -

## NO COBARDE.

**C**on gran valor se abalan-  
zó à la conquista Iosue, y si  
el yaculo le assegura, es en pre-  
mio de su mucho valor, que à ser  
cobrado, callara Dios, y no fiara  
el successo de Iosue.

Contrario es à la valen-  
tia la presuncion, y afsi los  
politicos se rien de un epi-  
tafio del Maestro D. Martin  
Yañez

Yañez de la Barbuda, que fue locamente presumido, y así le sucedió. A QVI YACE AQVELE QVE POR NI VNA COVSA NVNCA OVE PAVOR EN SE V CORAZAM. Mas se opone la cobardia: y un Heroe cobarde haze al valiente de corto corazón, y al visño le atemoriza. La nobleza se envilece por lisonja con sacramento de prudencia. Parece amor propio tanta cobardia;

dia; y es aborrecimiento de la Heroicidad clarissimo. El animo del Heroe, es muralla fortissima; y él que la pierde dexò sus gentes sin defensa. Sobrevino un pavor sobre los Reyes de la tierra que conquista Iosue; y fue abrir las puertas à los Hebreos, para entrarse por las Provincias.

Mancino Consul cercò á el cerco de miedo; y cercado èl mismo de los Numãtinos, se cõcierta cõ cõdicionès afrétolas. No

## NO DILATAR LOS premios.

**T**Raer pendientes á los hombres, porque no falten adoraciones, es achaque de la grandeza. Rinden con esto finezas los que esperan, y entre las espectaciones de un imposible viven gustosos; no tanto en la posesion de lo conseguido, ó por defengano, ó castigo. Las posesiones, ó por de poco, ó flacas,

flacas, defengañan : ò por alcançadas, ò de alcãçadas, (dixo un culto ) entibian, quando las esperanças de grandes lifongean, y de difíciles abrañan . Quantos estân por peanas de la grãdeza , al olor de lo que otros consiguen, y adoran; porque adoran las dificultades ; una fe muy ciega los deslumbra; y una esperança vana los acaba.

Preguntado un pretendiente , bolviendo de la

M Cor-

Corte à su patria, *qué traeis Señor!* Respondió: *Bastantes esperanças para acabar con mi hacienda, y vida.*

No obstante tal vez cõ viene tener los premios ocultos, y que ignoren los designios; porque procuran merecerlos con hazañas. Bien sabia Christo quien avia de ser Sumo Põfice; y no se declara porque cada uno obre de modo, q̃pue la esperar la tierra. Desdichade Republica don-

ca donde se acaban los sucesos en conociendo el poder: de suerte, que es ya como herencia, que se sabe quien sucede. Esto es estar trastornada la Republica, porque solo tratan de ser a los que mandan sin respeto al merecer los officios. O infeliz comunidad la en q̄ ni valen canas; ni nobleza; ni virtud; ni ciencia; sino solo el obsequio lisongero, y la seguridad de su poder!

## S E N C I L L E Z.

**E**N El mismo instante que recibieron los ayres de la tierra de promissio, embiò à Caleb, y à otros, por Exploradores.

No quiso ir, ni que fuesen otros de los mas allegados por a nistad, y sangre, por no hazer sospechosas las noticias que truxessen.

Grangear cõ exterior pōpa, con gastos profanos, y aparatos ricos la autoridad del Heroe, es sospechosa,

fin

sin genero de sospecha la que con sencillez, y sin segundas intenciones. Por ser Dios sin doblez, es poderoso. No es ingenioso el que engaña, ni el falso es entendido: el que dá en la verdad, si. Donde ay mucho engaño; donde el dolo se corona; y la falacia se venera; no ay poder, toda sofisteria arguye imposibilidad ó pertinacia de ingenio; armas propias de fallos entendimientos, y fingidas

Magestades. Dixo Socra-  
tes: *Están los Palacios y Repu-  
blicas pobres, porque prevalecen  
los engaños, y atropellan à la sin-  
ceridad.* Mas si llegassen à  
hazer esto sin título de Re-  
ligion? No basta obre más  
Saul para con los hombres,  
fino que tranpea à Dios, el  
conocimiento de su daña-  
da intencion, librado, cõ-  
tra orden divino, ganado,  
y possessions de Amalech.  
Partida es que no la passa,  
ni su gran piedad, porque  
fuera

fuera desdoro de su ser divino suponer ciego á quien está acreditado de lince, y reverenciado por Argos.

A título de cōveniente, los Estadistas quãtos pesos falsos quierẽ dar aũ al mismo Dios. O, sacrilego obrar pues quieren sea Dios sin entendimiẽto! idolatria es la q̄ intentã; pues adoran al q̄ parece le suponen sin conocimiento de sus fines. Es claro intentõ, y quieren con evidencias ocultarle.

LA MUERTE DE VN  
 Heroe es universal  
 perdida.

**M**urió Iosue, y dentro de  
 poco se turba. Más quã  
 d. se vió dia muerta la luz?  
 Todos desmayan, porque  
 donde falta la vida, no ay  
 más que cadaver. En el se-  
 pulcro encubre el bien, q̃  
 viviendo resplandecia el  
 menor. No pudo apare-  
 cer alegre la flor, desapa-  
 recido el Sol: ni puede  
 estar

estar en pie gente sin Cau-  
dillo, muriendo conviene  
estar, porq̄ las gentes puedã  
subsistir Hispano reinô cõ  
tanto agrado, q̄ en su muer-  
te se pusierõ mãtos negros  
las mugeres, y se quedò  
por ufo: no quise traer mas  
gala que el luto, y hasta oy  
prosiguen las mugeres. El  
sentimiento que causò la  
muerte del Excellētissimo  
señor Don Lope de Haro  
anteceffor del Excell<sup>ma</sup> se-  
ñor Don Luis Mendez de

174

1800

1801

1802

1803

1804

1805

1806

1807

1808

1809

1810

1811

1812

1813

1814

1815

1816

1817

1818

1819

1820

1821

1822

1823

1824

1825

1826

1827

1828

1829

1830

1831

1832

1833

1834

1835

1836

1837

1838

1839

1840

1841

1842

1843

1844

1845

1846

1847

1848

1849

1850

1851

1852

1853

1854

1855

1856

1857

1858

1859

1860

1861

1862

1863

1864

1865

1866

1867

1868

1869

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1800

1801

1802

1803

1804

1805

1806

1807

1808

1809

1810

1811

1812

1813

1814

1815

1816

1817

1818

1819

1820

1821

1822

1823

1824

1825

1826

1827

1828

1829

1830

1831

1832

1833

1834

1835

1836

1837

1838

1839

1840

1841

1842

1843

1844

1845

1846

1847

1848

1849

1850

1851

1852

1853

1854

1855

1856

1857

1858

1859

1860

1861

1862

1863

1864

1865

1866

1867

1868

1869

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899









